

SANTIFICAR EL TRABAJO

.. Textos de la Sagrada Escritura:

- . “Creced, multiplicaos, llenad la tierra y sometedla” (Gen 1, 28).
- . “El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén para que lo trabajara y lo guardara” (Gen 2, 15).
- . “El hombre nace para trabajar, como las aves para volar” (Job 5, 7).
- . “No ofrezcáis nada con defecto, pues no os sería aceptado” (Lev 22, 20).
- . “¿No es éste el artesano, el hijo de María?” (Mc 6, 4).
- . “y estaban tan maravillados que decían: todo lo ha hecho bien” (Mc 7, 37).
- . “Todo cuanto hagáis hacedlo de corazón, como hecho para el Señor y no para los hombres, sabiendo que recibiréis del Señor el premio de la herencia” (Col 3, 23-24).
- . “Si alguno no quiere trabajar, que no coma” (2 Tes 3, 10).

. 1. Dice la Biblia que el **hombre fue creado “para trabajar”**, y las aves para volar. Si ver un pájaro que no puede volar da pena, un trabajador que no trabaja, también (o un “parado forzoso” o “jubilado”). Trabajar no es un castigo, ni una consecuencia del pecado original. Es una **bendición de Dios**.

Sólo los seres humanos **participamos del poder “creador” de Dios**: podemos “transformar” un terreno seco en un jardín, etc.

. 2. El trabajo **forma parte de nuestra personalidad**, no es algo “externo” a mí: soy vago o trabajador; y quedo “reflejado” en mis obras (esto es un Velázquez o un Picaso). La expresión “me siento realizado” (o “no me siento realizado”), es acertada: éste trabajo me permite desarrollar mis facultades. Estoy satisfecho, “me reconozco” en esto, se nota que lo he hecho yo (aunque no lleve mi firma), refleja mi “estilo”, mi manera “original” de hacer las cosas (modo de decorar el dormitorio, etc.).

. 3. La **juventud de espíritu**, el frescor interior, la ilusión por vivir, se manifiesta en la capacidad de proponerse **proyectos** a realizar: en la inventiva o “**creatividad**”. Inventar una música, una canción, una poesía, pintar un cuadro, es una gozada.

Quien no tiene ganas de trabajar, y de trabajar mucho y bien, está “**acabado**”, no tiene nada que hacer, deja pasar el tiempo, no espera nada ni va a ningún sitio; se dedica a matar el tiempo; cae en la rutina y el aburrimiento.

. 4. La **pereza** es el séptimo pecado “capital”. No ha existido ningún santo vago. Si al oír hablar de santidad solo piensas en rezar, etc., tienes una idea “deformada” de lo que es ser santo.

Ser santo es trabajar mucho y bien, con espíritu de servicio, cuidando los detalles, con profesionalidad (perfección humana: no a la chapuza), atendiendo a cada persona; y poner el prestigio profesional al servicio de Dios y de los demás.

Si rezas mucho y no trabajas en serio (supuesto realmente difícil: si eres un vago, seguro que rezas poco y mal), Dios no está contento contigo.

Jesucristo no era un “aficionado” de carpintero, ni un chapucero. Vivía de su trabajo. No de la limosna. Era conocido por su trabajo. ¿Y tú? ¿cómo te tienen “catalogado” los compañeros de trabajo?

. 5. El trabajo no es un “entretenimiento”. Es nuestro **lugar** “natural” (no “sagrado”) **de encuentro con Dios**. La mayor parte del día la pasamos trabajando y en el lugar de trabajo (muchas horas), y ahí nos espera Dios.

La gente se fija mucho en los tres años de vida pública de Jesús (milagros, parábolas, doctrina). Pero casi toda su vida (30 años de 33) se la pasó trabajando: Él, que tenía que salvar a la humanidad. Por ser perfecto Dios y Hombre perfecto, todo lo que hizo lo “divinizó”: el trabajo ha pasado a ser un medio de santificación.

El trabajo nos hace santos cuando es ocasión de encuentro con Dios, cuando lo convertimos en Oración (tenemos presencia de Dios, lo ofrecemos por intenciones buenas). Es un “autopista” para ir al Cielo. Hazlo todo por amor de Dios y con mucho amor de Dios.

. 6. ¿Quieres que **mejore tu vida como cristiano**? Esfuérzate por ser **mejor profesional** (trabaja con intensidad y con perfección): eso exige muchas virtudes (orden, puntualidad, constancia, fortaleza). Te “sorprenderás” del resultado.

El que es trabajador tiene tiempo para todo (estudio, Oración, ayudar). El vago nunca tiene tiempo para nada. Pero evita la “profesionalitis” (no puedo rezar porque tengo mucho trabajo; no ayudo en casa porque llego tarde).

. 7. **Pide a Dios** que te de muchos años de vida, para poder hacer mucho bien. Que te de “**ilusión profesional**”.

Te ayudará a acordarte de Dios durante el trabajo poner delante un crucifijo, o una estampa de la Virgen, y ofrecer esa hora concreta por una intención precisa (el Papa, que un amigo se confiese, la paz, los enfermos, los difuntos, los parados, los más necesitados).

.. Examen sobre trabajo y laboriosidad:

- . ¿Tienes ilusión profesional, ganas de saber, de dominar un tema, o te limitas con ir tirando?
- . ¿Trabajas mucho y bien o tienes fama de vago y chapucero?
- . ¿Aprovechas el tiempo en el trabajo, en casa, los fines de semana?
- . ¿Le ofreces tu trabajo a Dios por el Papa, los enfermos, la paz?
- . ¿Dedicas demasiado rato a la televisión, juegos, música, parloteo?
- . ¿Tienes prestigio profesional o podrían decirte reza menos y trabaja mejor?
- . ¿Retrasas las cosas, las acabas bien, cuidas los detalles?
- . ¿Normalmente se te ve ocupado o perdiendo el tiempo?
- . ¿Te quejas por el exceso de trabajo?
- . ¿Utilizas el crucifijo o alguna estampa de la Virgen para vivir la presencia de Dios durante el trabajo?
- . ¿Eres capaz de trabajar mucho rato en silencio y sin interrupciones?